

Los últimos paisajes de Nest



MATTEO GIAMPETRUZZI

La competición de Nest ha llegado a su fin tras tres días de proyecciones y coloquios en los que hemos podido apreciar la variedad de propuestas cinematográficas de los jóvenes cineastas seleccionados y escuchar sus procesos de trabajos e ideas alrededor de la creación. La última sesión se compuso de tres cortometrajes, muy diferentes entre sí y rodados respectivamente en un bosque de Euskadi, en interiores de Estonia y en las calles de Los Ángeles.

La sesión se abrió con un corto experimental que viene desde muy cerca, *El tercer paisaje*, de Julen Etxebarría, realizado en el marco del posgrado de Creación de Elías Querejeta Zine Eskola. El escenario es el bosque pintado de Oma, obra realizada por el artista vasco Agustín Ibarrola, que pertenece al movimiento Land Art. Los pinos del bosque, afectados por un hongo que ha dañado la pintura, son representados en los que parecen ser sus últimos alientos de vida. La organicidad y materialidad del 16mm

empleado para la grabación permiten al cineasta un experimento de réplica del fenómeno de infección del hongo en la piel de la misma película y, a través de su corrupción, evocar la fragilidad y lo efímero de la propia imagen.

El segundo cortometraje, *Las valgas paista metsale / Let The Light Rise Upon The Forest* de Hanna-Mirtel Paas, directora estonia que actualmente estudia en la escuela Catalyst de Berlín, es un drama familiar enfocado en una joven mujer que tiene que lidiar con la

enfermedad y la depresión de su madre. A través de una puesta en escena lúcida pero anclada a los sentimientos, a partir de la frustración y el sentido de culpa que atormentan a su protagonista, la directora realiza un emotivo retrato de la relación entre una madre y una hija.

The Slip, de la estadounidense Alex Sherman, procedente de CalArts, es un corto que funciona como un dispositivo metacinematográfico, jugando con las expectativas del espectador. Funciona como un

estudio sobre los códigos y el estilo del cine de género, especialmente el cine *crime* o *thriller*, en su tradición estadounidense, a través de figuras arquetípicas y reconocibles. La ciudad de noche, las luces de neón, los zooms, permiten a Sherman dibujar muchas historias posibles a través de elementos recurrentes en el cine, y hacer al mismo tiempo un homenaje a la estética del *neo-noir* de los años 70 y a las calles de la que Thom Andersen llama “la ciudad más fotografiada al mundo”, Los Ángeles.

Conversaciones

M. G.

La última de las conversaciones que conforman el programa de Nest de este año acogió a Laura Carreira, cineasta portuguesa residente en el Reino Unido, que acaba de presentar en Sección Oficial su debut en el largometraje *On Falling*. La película habla de la precariedad laboral y la alienación producida por las leyes del mercado contemporáneas, a través de la parábola de su protagonista, una joven mujer portuguesa que trabaja como *picker* en un almacén de una gran compañía en Escocia. “Mis cortometrajes ya abordaban el tema de nuestra relación con el trabajo y la capacidad financiera. *On Falling* lo pensé como una forma de ampliar algunas cuestiones y explorar esos temas más a fondo”, dijo la directora al empezar el encuentro, durante el cual fue muy generosa con su público y compartió muchas reflexiones y anécdotas sobre el proceso de trabajo. El interés por la precariedad laboral la empujó a investigar mucho sobre el tema, entrevistando a muchos *pickers*, con quienes mantuvo conversaciones que influyeron profundamente en la construcción del personaje principal e inspiraron escenas del film. Preguntada sobre las dificultades y los retos de pasar del formato del cor-

Laura Carreira conversa ante los estudiantes



NORA JAUREGUI

to al largometraje, Carreira subrayó que se trató de un proceso natural, aunque cargado de nuevos desafíos: “mis cortos giraban en torno a un solo personaje y un sólo intérprete. En el caso de *On Falling*, muchas escenas expresan que las personas no saben comunicarse entre sí y ex-

perimentan la soledad incluso si están rodeados de gente. Por eso, era muy importante que hubiese siempre personas rodeando a Aurora, la protagonista. Cuando me dí cuenta que había muchísimos personajes, y muchísimos actores, al principio me asusté”, comentó Carreira.

Todo es sutil en su ópera prima, empezando por la interpretación de la protagonista Joana Santos. La cineasta se dio cuenta durante la escritura del guión –tras unas versiones que iban precisamente en esa dirección– que no quería hacer el tipo de película social rea-

lista (con trasfondo de situaciones laborales complejas) que se enfoca en el drama y la desesperación de un personaje, sino trabajar con sutileza. “En las siguientes versiones del guión, empecé a cambiar y quitar cosas. Las personas que me acompañaban durante el desarrollo se asustaron de que la película no iba a tener un punto dramático. Yo tampoco sabía si iba a funcionar al final, pero hay que lanzarse y confiar en las intuiciones”. Entre las influencias de la película nombró a *Wanda* de Barbara Loden, *Il posto* de Ermanno Olmi y *Le notti di Cabiria* de Fellini.

Trabajar de forma sutil fue también una directriz a la hora de pensar en los planos, como por ejemplo intensificando el sentido de claustrofobia o filmar a la protagonista contra las paredes para subrayar la falta de acceso a perspectivas que atraviesa su vida. O también no exponer siempre sus sentimientos en primer plano, sino dejarle alguna ‘privacidad’ filmándola de lado.

El encuentro con Laura Carreira supuso el final de estos días de programa de Nest. Mañana se anunciará el cortometraje ganador. Mientras tanto, las cuatro conversaciones ya están disponibles en línea en la página YouTube del Festival.